

• El sujeto (histórico) foucaultiano como punto de partida epistemológico para el estudio del género de los viajeros¹

Johnny V. Barrios-Barrios²

1 *El presente trabajo es el resultado del debate suscitado en el seminario Subjetividad y verdad dictado por el profesor Pedro Alzuru a la V Cohorte del Doctorado en Ciencias Humanas, HUMANIC, ULA-Mérida/Venezuela, 2015. Es una primera aproximación a las obras de Michel Foucault considerando los intereses investigativos de los participantes, en nuestro caso: los viajeros del siglo XIX como tema-problema de estudio. Artículo culminado en Mérida, 2015.*

2 *Lic. En Historia, MSc. en Estudios Sociales y Culturales, integrante de la V cohorte del Doctorado en Ciencias Humanas. Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela. Johnnyhist@gmail.com*

Resumen:

Este trabajo tiene como propósito alcanzar desde una perspectiva crítica una aproximación a la conceptualización y caracterización desarrollada por Michel Foucault (1926-1984) sobre el Sujeto, fundamentalmente en cuanto a la relación Sujeto-Historia. Asimismo, es un intento por conseguir un acercamiento epistemológico a la obra de este filósofo francés, con la intención de abordar como tema/problema de estudio el género de los viajeros en el marco de las Ciencias Humanas. En consecuencia, se considera, en primer lugar, el valor intelectual de las investigaciones del mencionado autor, así como la perspectiva teórico-metodológica usada por él en sus tres etapas de producción intelectual (arqueológica, genealógica y ética) y, por último, el abordaje de una interrogante fundamental: ¿Cómo el hombre se ha constituido, al mismo tiempo, en sujeto y objeto de conocimiento?

Palabras clave: Sujeto, arqueología, epistemología, viajeros, Historia.

Abstract:

This work has the purpose of arriving from a critical perspective of approach to the conceptualization and characterization developed by Michel Foucault (1926-1984) on the Subject, fundamentally in relation to the Subject-History relationship. Also, it is an attempt to get an epistemological approach to the work of this French philosopher with the intention of approaching as theme/problem of study the gender of the travelers within the framework of the Human Sciences. Firstly, the intellectual value of the research of the author of reference is considered, as well as the theoretical-methodological perspective used by him in his three stages of intellectual production (archeology, genetics and ethics) and, finally, the approach of a fundamental question: How has man become, at the same time, a subject and object of knowledge?

Keywords: Subject, archeology, epistemology, travelers, History.

Introducción:

En todo caso, una cosa es cierta: que el hombre no es el problema más antiguo ni el más constante que se haya planteado el saber humano. Al tomar una cronología relativamente breve y un corte geográfico restringido — la cultura europea a partir del siglo XVI — puede estarse seguro de que el hombre es una invención reciente.

Michel Foucault Las Palabras y Las Cosas

Este estudio tiene como objetivo lograr una aproximación al análisis realizado por el filósofo francés Michel Foucault sobre el Sujeto, no como lo concibió René Descartes en 1637 (centralidad), sino como punto de partida epistemológica, condicionada por una trama histórica. Es un intento por alcanzar un acercamiento al valor intelectual de las indagaciones realizadas por el autor, reconociendo su perspectiva teórica y metodológica como aportes fundamentales para las investigaciones en Ciencias Humanas.

En estas páginas el lector encontrará, además de los procedimientos metodológicos, tres puntos sometidos a debate:

1. La relevancia y vigencia del pensamiento de Michel Foucault en el contexto de la filosofía francesa del siglo XX.
2. La importancia del Sujeto foucaultiano desde una perspectiva epistemológica.
3. La Relación Sujeto-Historia en el marco de los estudios sobre el género de los viajeros. Este último, cimentado en una interrogante fundamental: ¿Cómo el hombre se ha constituido, al mismo tiempo, en sujeto y objeto de conocimiento? Además, se presentan las conclusiones de rigor y las fuentes consultadas.

Cabe advertir que este estudio queda ampliamente justificado ante la poca bibliografía referida a la relación Sujeto/objeto-Historia/viajero desde un punto de vista filosófico. Además, porque se busca poner “bajo sospecha” al propio investigador que se aventura a interpretar los distintos y complejos procesos socio-culturales vinculados al tema/problema en estudio, un ejercicio que sirve de “piedra angular” para comenzar a levantar críticamente una investigación estructurada (tesis doctoral), la cual suscriba un compromiso de veracidad y honestidad intelectual reflexivo.

Procedimientos metodológicos:

Con la finalidad de alcanzar el objetivo expuesto, la investigación se realizó aplicando las consideraciones metodológicas numeradas a continuación:

1. Elaboración de una propuesta de análisis sobre los planteamientos de Michel Foucault, contentiva de la enunciación y delimitación parcial del tema/problema a desarrollar, justificando su viabilidad y pertinencia con el proyecto doctoral en curso (presentado y revisado).
2. Ubicación de textos de y sobre el autor en repositorios bibliohemerográficos y en sitios web (libros y artículos en formato digital).
3. Selección y clasificación de las obras pertinentes a nuestro tema/problema, ubicadas por año de aparición, considerando los datos editoriales, estudios preliminares, presentación, prólogos y epílogos.
4. Examen, lectura e interpretación (perspectiva hermenéutica) de algunos textos seleccionados por área temática, utilizando las técnicas de investigación documental: subrayado, fichaje, resumen, análisis del contenido, entre otras.
5. Formulación de un conjunto de preguntas orientadoras tomado en cuenta lo discutido en las clases del seminario Subjetividad y Verdad con el Doctor Pedro Alzuru: ¿Cómo y bajo qué condiciones puede el investigador en Ciencias Humanas (CH) conocer la “verdad”? ¿Cuáles son los criterios de validación que podrían utilizar los investigadores en CH para aproximarse a la “verdad”? ¿Cómo se han construido los discursos con pretensión científica en torno a la naturaleza de los fenómenos humanos? ¿Es posible pensar en un estudio sobre el género de los viajeros considerando los discursos de poder? ¿Cómo puede el investigador en Ciencias Humanas constituirse en un Sujeto que investiga a otro Sujeto, quien a su vez estudia su realidad circundante?
6. Redacción sistemática y argumentativa de los resultados del estudio realizado.

Michel Foucault en el contexto de la filosofía francesa del siglo XX:

A lo largo del siglo XX, Francia experimentó cuatro acontecimientos históricos de escala mundial que se podrían calificar como relevantes e influyentes: 1. La Gran Guerra (1914-1918); 2. La Segunda Guerra Mundial (1939-1945); 3. La Guerra Fría (1945-1989); y 4. El Mayo Francés (1968), los cuales se vieron reflejados en el pensamiento filosófico y en la manera cómo las distintas disciplinas de conocimiento se aventuró a abordar al hombre como sujeto/objeto de estudio. Consecuentemente, estos hechos motivaron a algunos pensadores franceses³ a plantear distintas maneras de analizar el papel de los individuos en la sociedad, así como proponer teorías para intentar comprender los procesos civilizatorios en su complejidad. Uno de los intelectuales más reconocidos e influyentes de este periodo fue, sin lugar a dudas, Michel Foucault⁴. Las ideas presentadas por Foucault a través de cursos, entrevistas y obras publicadas, vienen siendo analizadas de manera sistemática hace más de cincuenta años, ampliando el espectro de posibilidades de comprensión en torno al drama de los seres humanos como actores sociales de primer orden. Exaltados y cuestionados constantemente por seguidores y detractores, sus aportes crítico-analíticos abarcan temas como la locura, el lenguaje, el saber, el discurso, el sujeto, la sexualidad, el poder (biopoder); la verdad, la genealogía, la hermenéutica, la ética y el placer, entre otros.

Si bien en la obra de este intelectual no se encuentran fórmulas, leyes o respuestas concluyentes, el examen sobre las formas de validación del conocimiento y de cómo se llega a conocer lo que se estima como verdad, encuentra en sus escritos un alto grado de lucidez. A través del “prisma foucaultiano”, estos tópicos se abren a nuevas perspectivas de análisis, permitiendo reformular las preguntas más convencionales y re-orientar los distintos ejes de debate en torno a la condición humana. Situar al investigador como un Sujeto capaz de estudiar con una perspectiva metodológica a otros sujetos que, como él, son constituidos en gran medida por el contexto histórico al cual pertenece, es parte del análisis susceptible de realizar a partir de sus razonamientos.

Uno de los aspectos de mayor atención en la vida de este filósofo francés es la consubstancialidad en relación a su obra (vida/obra). Las inquietudes que llegó a tener acerca de las verdades, el poder, la sexualidad y la subjetividad lo motivaron a realizar una crítica a la psiquiatría, la medicina, los sistemas penitenciarios, las identidades y las formas de conocimiento de su época. De esas inquietudes se desprenden dos aspectos fundamentales: 1. El abordaje sobre el proceso de subjetivación como ejercicio intelectual y principio de un análisis denso sobre el Sujeto y su relación con el poder, y 2. La madurez de su pensamiento a lo largo de sus 58 años de vida, subdivididos, según algunos biógrafos, en tres etapas diferenciadas: arqueológica, genealógica y ética, (Yépez y Yepes, 2014) cuya mayor expresión lo constituye su obra escrita (Díaz, 1995).

Con Foucault aparecen otros actores sociales en el ambiente filosófico, hombres y mujeres quienes desde una perspectiva subalterna determinada por la Historia europea (discurso desde el centro académico o centro de poder), hacen vida de manera subyacente en los grandes episodios políticos, bélicos y económicos de la cultura occidental. Así, el loco, el recluso, el enfermo y los homosexuales, por ejemplo, ocupan en los escritos foucaultianos un papel estelar, asumiendo una caracterización profunda de su figura y de las instituciones que los atienden. Estos estudios marchan a contracorriente de los “grandes relatos” y las “grandes causas” defendidas por la historiografía clásica. Si bien es cierto que la dimensión filosófica de este autor la encontramos de alguna manera asociada al estructuralismo, es su discernimiento lo que lo convertirá en un protagonista notable en el advenimiento del posestructuralismo y principalmente para las corrientes posmodernas.² Tan importante es la participación de este pensador en el panorama filosófico francés que, si con la obra del alemán Friedrich Nietzsche la humanidad se descubrió incriminada por la “muerte de Dios”, con Foucault el mundo se halló sobrecogido ante la posibilidad de la “muerte del hombre”.⁵

3 Piénsese en autores como: Édouard Le Roy, Gilles Deleuze, Henri Bergson, Henri Berr, Jacques Lacan, Jean Baudrillard, Jean Wahl, Jean-Paul Sartre, Louis Althusser, Paul Lafargue, Merleau-Ponty, Paul Ricoeur, Raymond Aron, Roland Barthes, Simone de Beauvoir, entre otros (as).

4 Ante la pregunta ¿Qué es lo posmoderno? Consúltese: LYOTARD Jean-François (1994). *La Posmodernidad (Explicada a los niños)*, Gedisa, Barcelona (España).

5 Como queda enunciado en el epígrafe de este trabajo, para Foucault, el nacimiento del hombre es algo reciente. En términos históricos, aparece en la edad clásica. De esta manera, la finitud del hombre reemplaza la infinitud de Dios. No obstante, este nacimiento implica una muerte que se torna, desde el punto de vista del discurso, como inevitable. Claro está, esta muerte no es una muerte física sino epistemológica: el hombre morirá como Sujeto, como agente de la historia. Véase: FOUCAULT, Miche (1968). *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. Siglo XXI, México.

Como se señaló, la vida/obra de Michel Foucault transcurre en tres etapas diferenciadas, por tanto, para poder comprender cómo aborda la subjetividad se hace imperativo reconocer cada una de ellas, así como la cronología de sus publicaciones, toda vez que sus trabajos responden a un momento particularmente inquieto de su pensamiento. En este sentido, esta trilogía da cuenta de la complejidad de sus reflexiones y de la importancia de los temas a los cuales se dedicó, incluyendo como elementos primordiales tanto la idea de Sujeto como su condición histórica. En palabras de Ester Díaz: “En los tres periodos de Foucault se ocupa de las formas de subjetivación como producciones históricas” (Díaz 1995; Castro, 2006) A saber:

A. Etapa arqueológica (El saber) ¿Cómo nos hemos constituido en Sujetos del saber?:

En esta primera etapa el autor reconoce el valor de algunos fragmentos de textos no oficiales y busca reconstruir en gran medida una historia vinculada a la vida cotidiana de las personas. En sí, busca dar cuenta de aquellos aspectos de los cuales no se ocupa la historiografía tradicional o se encuentran al margen de ésta. Foucault intenta desempolvar y remover en los archivos los textos fuente olvidados por los investigadores, con el fin de tratar de comprender y reflexionar sobre las formas de pensar y actuar propias de una sociedad en determinados momentos históricos (renacimiento-clásico-moderno). A esta fase de su vida/obra pertenecen: Historia de la locura en la época clásica (1961), El nacimiento de la clínica (1963), Las palabras y las cosas (1966) y La arqueología del saber (1969); donde los enunciados, las formaciones discursivas y las verdades son interrogadas y cuestionadas considerando los significados de distintos discursos; así como la autoridad que los llega a instituir. Para el investigador en Ciencias Humanas, estas ideas son esenciales, las mismas le permiten situarse en cuanto a los límites de lo que es posible pensarse, lo que se puede conocer y cómo se puede conocer; colocándolo permanentemente “bajo sospecha” en relación a la teoría a utilizar y a la metodología a emplear (Foucault, 1970).

B. Etapa genealógica (El poder) ¿Cómo nos hemos constituido en sujetos que ejercen o padecen relaciones de poder?:

La segunda etapa de la vida/obra de Foucault se caracteriza por intentar indagar sobre la manera de explicar el discurso y su relación con el poder. Si la arqueología es el método para los análisis de las discursividades, la genealogía es la táctica dinamizadora para abordar aquellos saberes antes sometidos (Foucault, 1980). En esta fase, la actitud es ir hacia atrás para buscar respuestas hoy. Así, asume el estudio de la historia ontológica del hombre considerando: ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? y ¿Hacia dónde vamos? A esta etapa pertenecen las obras: ¿Qué es un autor? (1969) El orden del discurso (1971), Vigilar y castigar (1975) e Historia de la sexualidad (I) / La voluntad del saber (1976).

C. Etapa ética (El Sujeto) ¿Cómo nos hemos constituidos en sujetos morales de nuestras acciones?:

La tercera y última etapa de Foucault es la ética, periodo donde se publican los dos últimos textos relacionados con la historia de la sexualidad: Historia de la sexualidad (II)/El uso de los placeres (1984), e Historia de la sexualidad (III) /La inquietud de sí (1984). El interés del autor se centra ahora en el modo determinado de utilizar el cuerpo y la moralidad. La idea de ética se caracteriza esencialmente por encontrar la subjetividad (la relación del yo consigo mismo), práctica reflexiva que invita al lector a preguntarse: ¿Quién soy? ¿Cómo nos convertimos en Sujetos morales? y ¿Cómo llegamos a fijarnos una imagen de nosotros mismos? Además de inquirir sobre qué hacer ante los procesos de subjetivación y las tecnologías represoras del poder.

En esta etapa el autor expresa cómo en la antigüedad el “conócete a ti mismo” era un imperativo ético, es decir, un ejercicio inseparable del “cuidado de sí”.⁶ Esto implica una transformación ética del Sujeto (inquietud de sí) lo cual tiene como resultado el acceso a la verdad. En cambio, en la modernidad esto se transforma profundamente; el camino de acceso a la verdad y la concepción de la subjetividad son, por así decirlo, alterados. Se detecta en este periodo un “retorno” al Sujeto.

D. Una aproximación epistemológica al Sujeto (histórico) foucaultiano:

A partir del análisis que hace de una taxonomía china relatada en un cuento de Jorge Luis Borges, Michel Foucault señala en Las Palabras y las Cosas (1966) como “...lo que se ve de golpe, lo que, por medio del apólogo, se nos muestra como encanto exótico de otro pensamiento, es el límite del nuestro: la imposibilidad de pensar esto” (Foucault, 1968). Esta expresión permite al lector situarse frente a otro sistema de pensamiento, ante otros puntos de referencia y otros sistemas de clasificación distintos al que se tiene como propio, lo cual invita a preguntarse ¿Por qué pienso como pienso? ¿Por qué empleo estas categorías y no otras? ¿Qué es lo que determina mi forma de entender el mundo? Desde R. Descartes hasta J. P. Sartre, la línea trazada por la filosofía moderna para responder a estas preguntas se acentuó en torno a la idea del Sujeto. No obstante, Foucault encontró un tipo de estructuralismo el cual dejaba atrás el énfasis dado por los fenomenólogos a la mente del Sujeto y puso el énfasis en el habla como estructura (sacó el sujeto de la centralidad cartesiana). En este primer periodo (arqueológico) el autor invita a hacerse preguntas claves, las cuales guían la posibilidad de determinar cómo se ve y se experimenta la realidad en el contexto de la Ciencias Humanas³. Es decir, cómo el discurso presentado por aquellas disciplinas las cuales abordan el lenguaje (lingüística), la vida (biología) y el trabajo (economía política), posibilitan una plataforma conceptual que vincula, en términos foucaultianos, las palabras y las cosas.

Ahora bien, está claro que el libro plantea un conjunto de tópicos interesantes de abordar, no obstante, en atención a lo enunciado, interesa aquí resaltar cómo este pensador francés, desde una perspectiva epistemológica y metodológica, hace lo que se podría llamar una “excavación histórica”; de tal manera, los temas son analizados — a modo de arqueólogo — tomando en cuenta épocas distintas (renacentista, clásica y moderna), así va descubriendo en diferentes estratos las ideas y los valores de una cultura, los cuales yacen depositados entre las “capas de sedimentos” acumulados con el paso del tiempo. Una habilidad susceptible a ser empleada en los estudios históricos vinculados con el género de los viajeros.

Foucault aporta elementos importantes para comprender, por ejemplo, cómo un viajero europeo del siglo XIX, quien hace una construcción del Otro desde una perspectiva colonial, llega a ser mensajero de la Europa moderna al introducirse en otras esferas culturales. El personaje en cuestión, retrata a los no europeos mediado por los discursos vigentes y correspondientes a su época. De tal manera, a partir de su subjetividad, aporta elementos nuevos con los cuales se fortalecen los discursos de poder propios de la cultura occidental. Podría inferirse, en términos psicológicos, que se detecta en el viajero una exaltación del centro (Europa) y una subalternización de la periferia (El mundo) sin que se lo proponga. De tal manera, la idea de estudiar al hombre para conocerlo y saber sobre él, permitió establecer y justificar acciones de dominación.

Esta perspectiva cobra mayor estimación cuando se le confronta con la manera cómo los historiadores han abordado como objeto de estudio la sociedad humana en un tiempo y en un espacio determinado. Siguiendo la tradición hegeliana y marxista, la mayor parte de los seguidores de Clio dan por entendido una cierta linealidad del devenir histórico, a lo cual Foucault, influenciado por Nietzsche y Heidegger, se opone; defendiendo una discontinuidad y proponiendo la noción de episteme como un andamio conceptual el cual va más allá del discurso, abarcando toda una época (a priori histórico). De esta manera, va rompiendo con la idea de progreso y continuidad a la hora de abordar investigaciones sobre la naturaleza humana. Estos epistemes (episteme renacentista - episteme clásico - episteme moderno) están aislados entre sí, por eso se dificulta la comparación entre ellos. Un ejemplo de episteme se puede encontrar en el análisis realizado por él del cuadro Las Meninas, de Diego Velázquez (Foucault, 1968), donde la ausencia del Sujeto en esta obra artística situada historiográficamente en 1656, representaría la equivalencia pictórica de la ausencia del hombre en la teoría clásica del saber.

La obra de Foucault plantea una ontología histórica del ser humano, la cual muestra cómo los hombres se han constituido en Sujetos de conocimiento, es decir, en Sujetos epistemológicos, Sujetos de acción y Sujetos morales en tres épocas distintas. Las características de esta ontología es que es crítica y analítica. Según Foucault, no hay verdades permanentes. Las ideas tienen su genealogía, su desarrollo y su muerte. Por eso la Historia no tiene un sentido, ni un fin, ni un progreso. En sí la genealogía trabaja a partir de la diversidad, la dispersión, la coincidencia y los hechos accidentales. En palabras de Ester Díaz:

La filosofía de Foucault es una ontología histórica. Ontología, porque se ocupa de los entes, de la realidad, de lo que acaece. Histórica, porque piensa a partir de los acontecimientos, de datos empíricos, de documentos. Una ontología histórica es una aproximación teórica a ciertas problematizaciones epocales (Díaz; 1995:13).

En este orden de ideas, se hace preciso reconocer cómo para estudiar las relaciones del Sujeto consigo mismo el autor concibió su trabajo como una historia de las prácticas. Por tanto, las Ciencias Humanas fueron posibles a partir del momento en que el hombre se convirtió en un Sujeto finito del saber. En consecuencia, la Historia no figura como una ciencia más entre las Ciencias Humanas, sino que ha de ser presentada como una matriz para las ciencias del hombre. En medio de los saberes modernos ésta se fragmenta, siguiendo a Nietzsche, “no hay hechos, sólo interpretaciones” (Nietzsche, 2002:19-96) De tal manera, para Foucault la concepción de la historia se hace múltiple: no hay una línea continua y racional de la historia— como lo plantean los historiadores tradicionales —, hay distintas verdades sobre los hechos históricos. En realidad, a veces ni siquiera hay Sujeto sino

⁶ Para ampliar el estudio sobre la razón y las Ciencias Humanas véase: ALZURU Pedro (2009). La razón sensible y las ciencias humanas. Diálogos Culturales. Interculturalidad y diversidad - Web y redes sociales, Cuadernos del GIECAL N° 4, Universidad de Los Andes, Mérida (Venezuela).

luchas, una lucha constante de conocimientos con el fin de imponer una verdad. Para el autor francés, El Sujeto se constituye históricamente a través de los saberes y de los discursos, además de las técnicas de conocimiento y de la relación que establece con las prácticas del poder.

Relación Sujeto-Historia en el marco de los estudios sobre el género de los viajeros:

El género de los viajeros (Weinberg, s/f), representa entre los estudios históricos un campo rico en posibilidades de investigación. Su abordaje consiste en lograr una aproximación a autores y obras escritas, pictóricas y cartográficas producidas por hombres y mujeres que, percibiendo y describiendo las distintas regiones componentes del mundo y su gente, dejaron, más allá de su subjetividad, un conjunto de testimonios que deben ser asumidos con interés en los análisis antropológicos, sociológicos, económicos, geográficos, políticos, jurídicos, psicológicos e historiográficos. Estas fuentes permiten reconocer y analizar la importancia de los testimonios de viajes y sus autores a la hora de ampliar los horizontes investigativos acerca de la relación hombre-naturaleza, los medios de producción de bienes materiales y las características del comportamiento ético de una sociedad, entre otros tópicos. En tal sentido, a partir de las lecturas realizadas a la obra de Michel Foucault se puede considerar la posibilidad de abordar al viajero como un Sujeto complejo que logra, a partir de su subjetividad, vincular distintos aspectos del comportamiento humano en un contexto espacio-temporal definido.

Algunos investigadores han restado crédito a las fuentes asociadas a los viajeros por considerarlas poco fiables y llenas de prejuicios. No obstante, en las epístolas, diarios, libros, obras de arte y cartografía, se ha encontrado una riqueza geo-histórica y socio-cultural sui generis, lo cual invita a realizar estudios abordando al viajero y haciéndolo punto de partida epistemológico para análisis más complejos. Por ejemplo: con un enfoque basado en las lecturas de Michel Foucault, el investigador puede interrogarse a sí mismo en cuanto a cómo el viajero es capaz de “ver”, “dibujar” y/o “construir” al Otro a partir de su subjetividad. Además, puede interrogarse en cuanto a cómo esos testimonios responden a la consonancia que tiene el viajero con la cultura de donde procede. De tal manera, el análisis puede tener como punto de origen el situar al viajante en medio de las formas de pensamiento propias de su contexto histórico, lo cual permitiría al investigador detectar en parte la propia concepción que Occidente tenía del resto del mundo. Después de todo, como se señaló, el discurso del viajero está intervenido por los discursos de poder de su tiempo, condensando parte de la cultura occidental y proyectándola sobre los Otros. En suma, se cristaliza la posibilidad de estudiar cómo el hombre se constituye, al mismo tiempo, en sujeto y objeto de conocimiento.

Actualmente se reconoce al ser humano como un viajero por naturaleza. Reta el espacio-tiempo con inquietud y espíritu de aventura, avanzando sobre la tierra con el deseo de conocer lo que está más allá de su lugar de origen. Los genetistas, arqueólogos y demógrafos señalan cómo la necesidad de viajar es un signo distintivo de la raza humana; por ende, uno de los principales aspectos a considerar para comprender el mundo es precisamente contar con el testimonio de un viajero que como Sujeto fue capaz de producir un tipo de conocimiento.

Los registros de viajes se pueden encontrar en los textos bíblicos, las crónicas medievales, las obras humanistas del renacimiento, los diarios de viaje de los siglos XVIII, XIX y los relatos del siglo XX, abriendo la posibilidad de conocer narraciones que en muchos casos no responden a las estructuras de pensamiento propias de las élites, ni a estratos sociales deprimidos, por el contrario, algunas dan cuenta de estructuras discursivas intermedias. Estos textos constituyen una bibliografía cargada de datos históricos útiles para el conocimiento de los complejos procesos de desplazamiento, descubrimiento, conquista, ocupación y desarrollo de las sociedades humanas. Son fuentes primarias para el estudio de épocas pretéritas y recientes.

No hay duda de que con Foucault se abre la posibilidad de una perspectiva gnoseológica más dada a la duda y a la sospecha que a las certezas y determinaciones. Con este autor, el Sujeto dedicado a la investigación se encuentra en una trama histórica discontinua de la misma manera en que está su Sujeto/objeto de estudio. De tal forma, la subjetividad puede ser vista aquí como un punto de apoyo para situar tanto al científico como a aquel que es investigado. Es oportuno reconocer que en el pensamiento de Michel Foucault hay un reflejo del proceso de formación de un investigador en Ciencias Humanas, no sólo porque sus ideas impregnan distintos ámbitos del conocimiento humano, sino por la forma como se pueden elevar los dilemas de la vida al campo del saber, desarrollando una forma consciente y reflexiva de apreciar la realidad para comprenderla sin pretensiones deterministas, sin especulaciones y sin ánimos de desenterrar con un sentido teleológico la verdad última (Foucault, 2000).

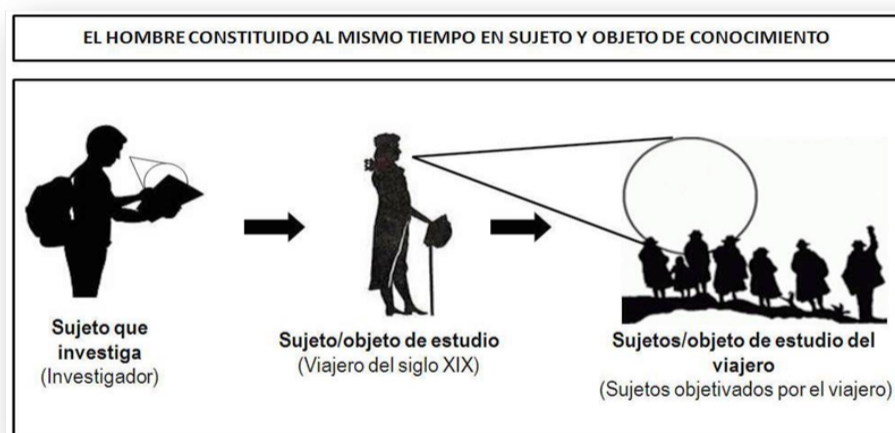


Figura 1:
El hombre constituido al mismo tiempo en sujeto y objeto de conocimiento
(Fuente: Johnny V. Barrios-Barrios)

Si bien los trabajos de Foucault no eran históricos o filosóficos estricto sensu, la relación Sujeto-Historia está presente en todas sus lecciones y publicaciones, extrayendo del pasado otras lógicas. Por esta razón, Foucault expresará con claridad: “mis libros no son tratados de filosofía ni estudios históricos; en el mejor de los casos, ellos son fragmentos filosóficos en los canchales de la historia” (Foucault, 1994).

Conclusión:

En la obra de Michel Foucault no se encuentran fórmulas, leyes o respuestas concluyentes, sin embargo, el examen sobre las formas de validación del conocimiento y de cómo llegamos a conocer lo que estimamos como verdad, encuentran en sus escritos un alto grado de lucidez. A través del “prisma foucaultiano” los tópicos se abren a nuevas perspectivas de análisis, permitiendo reformular las preguntas más convencionales y re-orientar los distintos ejes de debate en torno a la condición humana.

Para Foucault las Ciencias Humanas fueron posibles a partir del momento en que el hombre se convirtió en un Sujeto finito del saber, se comienza a estudiar al hombre para comprenderlo y dominarlo mejor (relación saber-poder). En consecuencia, la Historia no figura como una ciencia más, sino como una matriz para las ciencias del hombre. En sus estudios no hay una línea continua y racional de la historia sino distintas interpretaciones sobre los hechos históricos.

Para Foucault, la concepción del Sujeto es histórica porque cambia permanentemente, se constituye a través de los saberes y de los discursos, además de las técnicas de conocimiento y de su relación con las prácticas del poder. Es decir, por medio de una lucha constante de conocimientos con el fin de imponer la verdad. Foucault permite situar al investigador como un Sujeto capaz de estudiar e interpretar con una perspectiva metodológica a otros sujetos que, como él, son constituidos en gran medida por la realidad histórica de su tiempo. Aporta elementos importantes para comprender, por ejemplo, cómo un viajero europeo del siglo XIX es, en gran medida, mensajero de una Europa moderna, y cómo va aportando conocimientos para fortalecer los discursos de poder propios de la cultura occidental a la cual pertenece. Además, incita a ver como en las epístolas, diarios, libros, obras de arte y cartografía elaboradas por los viajeros, se han encontrado una caudal de datos geo-históricos y socio-culturales sobre las relaciones humanas, lo cual estimula los estudios humanísticos, toda vez que considera cómo el hombre se ha constituido, al mismo tiempo, en sujeto y objeto de conocimiento. Por tanto, a través del estudio del Sujeto (histórico) foucaultiano, creemos posible establecer un punto de partida epistemológico ajustado a nuestro tema/problema de interés, con el objetivo de cristalizar gradualmente análisis más elaborados y complejos.

Bibliografía:

- Alzuru, Pedro (2009). La razón sensible y las ciencias humanas. Diálogos Culturales. Interculturalidad y diversidad - Web y redes sociales, Cuadernos del GIECAL Mérida, Venezuela. (4).
- Castro, Edgardo (2006). Michel Foucault: sujeto e historia, Tópicos [online] (14), 171-18.
- _____ (2004). El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores. [online], Bernal: Quilmes, 2004. <http://es.scribd.com/doc/11414155/Castro-Edgardo-El-Vocabulario-de-M-foucault#scribd>
- Deleuze, Gilíes. (1987). Foucault. Ediciones Paidós, Barcelona (España).
- Díaz, Ester (1995). La filosofía de Michel Foucault, Buenos Aires, Ed. Biblos,
- Foucault, Michel (1967). Historia de la locura en la época clásica, Fondo de Cultura Económica, México.
- _____ (1968). Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas, Siglo XXI, México.
- _____ (1970). La arqueología del saber, Siglo XXI, México.
- _____ (1980). Microfísica del poder, Las Ediciones De, Madrid.
- _____ (2002). La hermenéutica del sujeto, Fondo de Cultura Económica, México.
- _____ (2003). Historia de la Sexualidad (II), Siglo XXI, Argentina.
- _____ (2000). Defender la Sociedad, Fondo de Cultura Económica, México.
- Lyotard Jean-François (1994). La Posmodernidad (Explicada a los niños), Gedisa, Barcelona (España).
- Puchet, Enrique. M. Foucault, Dits et écrits, Edit. Gallimard, (IV): 1980-1988, 1994: [online] <http://www.fermentario.fhuce.edu.uy/index.php/fermentario/article/view/36>
- Nietzsche, Federico (2002). Consideraciones Intempestivas, Alianza, Buenos Aires.
- Yépez, Marcos y Marcos J. Yépez Lovera (2014). Aproximación al pensamiento de Michel Foucault, ARJÉ Revista de Postgrado. FACE-UC. (8)14: 437-438.
- Weinberg, Gregorio (s/f) (Prolog.). “El Género de los Viajeros”. En Amadeo, Frezier. Relación del viaje por el mar del sur, Biblioteca Ayacucho, Caracas (99).